

Avatares por una educación geográfica

Nubia Moreno Lache y Sonia María Vanzella Castellar
Editoras

Son múltiples las experiencias, intercambios, movibilidades, congresos, reuniones, actividades académicas y de grupos de investigación que nos permiten interactuar y reiterar que las demandas en la educación contemporánea cada día dan lugar a más desafíos y posibilidades. Quizás acudimos hoy, dados los avances de la información y el conocimiento mediados por la comunicación, a una explosión de información que nos invade e incluso satura en formatos impresos, digitales, redes sociales, multimedia, etc.; por esto, en varias ocasiones entramos en agotamientos profundos, desesperanzas, nuevas motivaciones, fluctuaciones, temores, cansancios o nuevas renovaciones. No podemos definir de una única manera el ser y estar de la docencia y la educación, pero sí podemos seguir pensando que los caminos en el reino de la educación como apuesta formadora de sujetos y ciudadanía permite una amplia sedimentación que nutre las alternativas para habitar los espacios que ocupamos.

Los tiempos son agitados, por lo mismo, agitar nuestro conocimiento y desafiar nuestros límites es también una constante insinuación para escudriñar qué y cómo las personas, desde sus prácticas y vivencias diarias, se reconocen a sí mismas y a los otros; como también de qué manera reconocen al espacio geográfico e interactúan con él. Por tanto, este cobra cada vez más sentido y significado desde una simple pero contundente afirmación: es necesario insistir en un aprendizaje y enseñanza de la geografía que priorice *el espacio como un lugar vivo* para todas las personas independiente de su género, creencia, cultura, condición socioeconómica, nacionalidad, visión de mundo, etc. Lo citado parece evidente y posiblemente reciente; no obstante, este interés que persigue al saber geográfico se puede evidenciar con mayor o menor fuerza en diferentes momentos de la trayectoria geográfica. Nos interesa resaltar y recordar el llamado de Kropotkin (1885/2023)¹ cuando insistió que: “Es tarea de la geografía aportarnos esta verdad, en toda su luz, en medio de todas las mentiras acumuladas por la ignorancia, la presunción y el egoísmo [...] Debe enseñarnos, desde nuestra más tierna infancia que todos somos hermanos, sea cual sea nuestra nacionalidad” (pp.19-21).

Recordar estas simples pero profundas tareas como docentes interesados por la educación geográfica, la geografía escolar, la formación de docentes para su enseñanza, así como en el desarrollo de investigaciones que fundamentan la pedagogía y didáctica de la geografía, son llamados a la perseverancia, la motivación y la continuidad de modo que las vicisitudes del siglo XXI no apaguen las llamas encendidas y propulsoras de ideas nuevas, refrescantes y motivadoras al momento de educar.

Anekumene, como suele ser el estilo y las secciones que acompañan nuestra publicación, coloca en este número algunas relaciones como juventud y adolescencia desde la vivencia, las emociones y la ciudadanía; la vida y acción comunitaria en la resistencia por la lucha del territorio; algunas de las mediaciones posibles para pensar la educación en la constitución de sujetos; la unidad categorial de barrio y de ciudad, bien desde los análisis espaciales o desde la experiencia fenomenológica en el lugar; las emociones y los lugares como manifestación de que los seres humanos no realizamos la escisión entre la vida y el espacio geográfico que ocupamos y por ello la pedagogía juega un papel importante; o la lectura novelada del espacio, en donde las categorías de temporalidad, espacialidad y sociabilidad son latentes como lo figura la reseña. Estos son los ejes que, en este número, son la base de las valiosas reflexiones que aportan sus autores, una continuidad e interés por pensar lo que podemos enunciar como una pedagogía del espacio.

1 Kropotkin, P. (1885 -2023). *Lo que debe ser la geografía*. Calumnia Ediciones.

Así, “Revisión bibliográfica acerca de juventud y ciudadanía”, escrito por Sandra Yasmín Montaña Achury, comparte una revisión bibliográfica sobre la relación entre *juventud* y *ciudadanía* durante las últimas dos décadas. La disertación muestra y se enfoca especialmente en la importancia de la formación ciudadana desde el ámbito escolar, así como en comprender las dinámicas que rodean esta relación conceptual. De esta manera, la autora hace una provocación para ahondar en la comprensión de las juventudes y sus diversas interrelaciones con los espacios que habitan y construyen cotidianamente.

“Pautas para (re)pensar la pedagogía”, escrito por Daniel Fernando Sánchez Navarro, se interesa por abordar desde la Pedagogía, como conocimiento fundamental del profesional docente, algunos de los tránsitos, configuraciones y desarrollos que esta disciplina ha experimentado. Ese protagonismo parece, desde el punto de vista histórico, un objetivo por conquistar; se acerca más a ser un proyecto a futuro que una evaluación real de lo que la sociedad entiende por pedagogía, cómo la valora y le da credibilidad. El artículo hace parte de indagaciones y consultas que elabora el autor en el marco de sus estudios doctorales, por lo que explora la propuesta de Mario Osorio Marques acerca de una Pedagogía como ciencia del profesorado y discute sobre elementos necesarios para pensar en una Pedagogía de la Complejidad, la cual se integre en la estructura de la racionalidad crítica y se oriente hacia la comprensión para ayudar a afrontar los retos educativos contemporáneos de las diversas sociedades.

Sergio Esteban Delgado Bello y Viviana Camila Prieto Muñoz sitúan su artículo “Cazucá-Soacha, educación comunitaria y percepciones ambientales desde la Fundación Tiempo de Juego”, en la Huerta Dalia, perteneciente a la Fundación Tiempo de Juego, en donde realizan una labor de análisis a las percepciones ambientales que se tienen sobre Cazucá desde la geografía de la percepción y los estudios de género para construir estrategias de educación ambiental comunitaria. En este artículo, esta acción comunitaria, la vida de las personas y el interés por educar espacial y ambientalmente son ejes valiosos y latentes que merecen especial atención.

Sherly González-Pineda, en “El aprendizaje del dibujo de ilustración en las comunidades de fans de narrativas de culto”, expone el proceso y el resultado de una investigación etnográfica que profundizó sobre cómo los aficionados a los valores artísticos y estéticos de los contenidos audiovisuales para el entretenimiento desarrollan estrategias de aprendizaje autodidactas integradas a las dinámicas de participación transmedia y respaldadas por las prácticas comunitarias del *fandom*. Entre las conclusiones obtenidas se destacó que, debido a las motivaciones y a la naturaleza instructiva de la información en los entornos de aprendizaje transmedia, los logros obtenidos son limitados y opuestos a los valores educativos. De esta manera, esta reflexión es un aporte más para los intereses de la educación desde diversas mediaciones.

“Instrumento de observación barrial no participante. Doce de octubre, Bogotá D.C., Colombia” de Jonny Stwar Ricaurte Peñuela, muestra, desde la experiencia de investigación que adelanta a nivel de maestría, el proceso de levantamiento de información del plano del barrio Doce de Octubre de la ciudad de Bogotá D.C., Colombia, con el fin de poder construir el paisaje de las funciones urbanas del barrio a partir de la práctica espacial de sus habitantes y contrastarlo con la representación del espacio que hacen las instituciones distritales de la ciudad. Este artículo se convierte en un aporte metodológico que puede ser útil en los estudios de los barrios y que con las mediaciones respectivas los docentes pueden aprovechar en la enseñanza de la escala barrial.

“Walking from the benjaminian *flâneur* to urban walk in the XXI Century”, de Laura Camila Gómez Orjuela, reflexiona desde algunos de los postulados de Walter Benjamin sobre la posibilidad de leer las calles, lo que es una alternativa metodológica para entender qué es y quiénes somos en la ciudad dada su complejidad y diversidad. El *flâneur* cobra vida desde las experiencias narrativas que la autora posiciona en escalas urbanas relacionadas con el desarrollo de su investigación a nivel de Maestría y muestra una provocación y alternativa para el estudio, aprendizaje y enseñanza de la ciudad; en particular, porque la experiencia del sujeto es vital en la narración que la autora muestra y que motiva para despertar desde el deambular, la condición de habitantes urbanos.

Yuri Viviana Quiñones Ramos, Cindy Patricia Mora Narváez y Eliana Carolina Velazco Rincón, en el artículo “Comprensión de las experiencias frente al manejo de las emociones y las resiliencias en adolescentes”, comparten algunos de los aspectos de la investigación que adelantaron, el cual busca comprender las experiencias frente al manejo de las emociones y la resiliencia en adolescentes de 13 a 17 años con el interés de mejorar su capacidad emocional. Esta investigación aporta nuevos conocimientos a las investigaciones ya existentes, puesto que está basado en la comprensión de la expresión de las emociones y ajustados a las necesidades de los territorios. En la aplicación de la investigación, se confirma que el estudiar las emociones aportando detalles del contexto, ayuda a entender cómo se sienten y cómo reaccionan las personas ante una situación, en la cual el territorio en donde se encuentran juega un papel importante.

Finalmente, “*Le dedico mi silencio*, la despedida literaria de Mario Vargas Llosa”, escrita por Ricardo Ruíz Angulo, muestra magistralmente, como lo elabora el autor de la reseña, el tránsito por la novela, su relación con la sociedad, la política, la cultura y la educación. Es una reseña que rinde homenaje a una de las figuras icónicas del Boom Latinoamericano, a la vez que permite relacionar desde los campos emergentes de la geografía, en particular Geografía y Literatura, la posibilidad para acceder a otros espacios geográficos vivos. Como nos cita el profesor Ruiz, *Le dedico mi silencio* es una novela polifónica y multigénero, ya que, a través de la música, la geografía, la historia, la cultura y la gastronomía, nos narra un viaje maravilloso por Lima, la capital peruana, y por el norte del Perú, específicamente por Puerto Eten, Lambayeque.

¡Les deseamos a todas las personas una buena y provocadora lectura de este número!